LuDo

JOSÉ ANDRADA

el juego como herramienta de aprendizaje y bienestar canino



DIAZ DE SANTOS

JOSÉ ANDRADA

LuDo

El juego como herramienta de aprendizaje y bienestar canino



Madrid • Buenos Aires • México • Bogotá

© José Andrada, 2026 (edición ebook)

Reservados todos los derechos.

«No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.»

Ediciones Díaz de Santos
Internet: http//www.editdiazdesantos.com
E-mail: ediciones@editdiazdesantos.com

ISBN: 978-84-9052-618-7 (edición papel)
e-ISBN: 978-84-9052-619-4 (edición ebook)
Depósito legal: M-28367-2026

Diseño de cubierta y Fotocomposición: P55 Servicios Culturales

LuDo (del lat.): «Yo juego»

1. Primera persona del singular del presente de indicativo del verbo ludere, «jugar».
2. Derivado del término *ludus*, que significa «juego» o «diversión».

A mi perro Ludo, *que sin saberlo se ha convertido en el protagonista de este libro prestando su imagen a las fotografías que ilustran los juegos y su nombre al título.*

ÍNDICE

1. EL CEREBRO CANINO MODERNO 1
1.1. La inteligencia canina 6

2. EL LABORATORIO DEL JUEGO MENTAL 9
2.1. El concepto original: el enriquecimiento 9
2.2. El concepto actual: el juego 14
2.3. Clasificación de juegos cognitivos y exploratorios 15
2.3.1. Juegos de busqueda olfativa 16
2.3.2. Juegos de resolución de problemas 16
2.3.3. Juegos de discriminación 18
2.3.4. Juegos de memoria 19
2.3.5. Juegos de exploración ambiental 20
2.3.6. Juegos de manipulación 20
2.3.7. Juegos de aprendizaje social 22
2.3.8. Juegos de investigación compleja 23
2.4. Cómo inventar juegos nuevos 23
2.5. Errores comunes al jugar con perros 31
2.6. El juego como herramienta en problemas de conducta 33

3. EL LABORATORIO DEL JUEGO SOCIAL 37
3.1. Etapas del desarrollo del juego social 38
3.2. Tipos de juego social 39
3.3. Señales corporales de invitación al juego 40
3.4. Escala de calidad del juego social 41

4. EL EQUILIBRIO LÚDICO: BALANCE INTERNO 45
4.1. Las rutinas de calma 45
4.2. La propiocepción 46
4.3. Ejemplos de juegos propioceptivos 49
1. El puente 50
2. El laberinto de superficies 52
3. La escalera 53
4. La colina 54
5. La búsqueda elevada 55

5. LAS EDADES DEL PERRO Y EL JUEGO 57
5.1. Reloj molecular, biológico, cronológico y funcional 57
5.2. El cachorro 63
5.3. El adolescente 68
5.4. El adulto 70
5.5. El senior 71

6. LA LUDOTECA CANINA 75
6.1. Test orientativo de nivel de juego 75
6.2. 22 juegos de distintos niveles de dificultad 79
1. El tesoro invisible 81
2. El bosque de escondites 83
3. La detective 85
4. La caja misteriosa 87
5. El vaso inteligente 89
6. La cuerda del tesoro 91
7. El vaso correcto 93
8. El objeto especial 95
9. El color ganador 97
10. El mapa de la habitación 99
11. El recuerdo 101
12. El juego del trile 103
13. La caja de las sorpresas 105
14. El túnel 107
15. El territorio secreto 109
16. La pelota liberadora 111
17. El volcador 113
18. El arquitecto canino 115
19. El ayudante 117
20. El guía 119
21. El desafío cooperativo 121
22. El gran desafío canino 123

7. FIN DEL JUEGO 129

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 131

1

EL CEREBRO CANINO MODERNO

Cuando pensamos en el bienestar de un perro solemos mirar su apetito, su energía o si tiene el pelo brillante... pero hay un órgano del que casi nunca hablamos directamente aunque es el que da sentido a todo lo demás, el cerebro.

Un cerebro saludable hace posible que el perro viva de forma equilibrada, capaz de adaptarse y de interpretar el mundo sin distorsiones. Un cerebro saludable es un cerebro suficientemente estimulado, y ese "suficientemente" es la palabra clave, porque la falta de estimulación genera perros que duermen demasiado y que viven en modo pasivo, mientras que la sobreestimulación genera hiperactividad y dificultad para concentrarse. Para entenderlo, un perro necesita una cantidad adecuada de experiencias, olores distintos, texturas nuevas, paseos variados y desafíos cognitivos que impliquen resolver y no frustrarse. Cuando el cerebro recibe este tipo de estimulación, activa las redes asociadas a la motivación que protegen al perro de caer en patrones de ansiedad o apatía.

Un perro no es simplemente un lobo domesticado, es un producto de miles de años de adaptación evolutiva, de interacción constante con nosotros y de selección natural que ha privilegiado ciertas conductas y habilidades. La evolución ha favorecido cerebros capaces de modular estrés y excitación en entornos donde los estímulos son muy distintos a los que nos encontraríamos si viviéramos en la naturaleza, y entender que el cerebro de tu perro se ha transformado permite apreciar que aunque disfruten de juguetes, paseos y comida, la verdadera estimulación proviene de un ambiente donde cada actividad y cada juego que realizan influye directamente en su bienestar.

Juego moderno derivado (perro)	Función original (lobo)	Beneficio
Juegos de persecución	Estrategia de caza	Ejercicio físico, cooperación y estimulación cognitiva
Búsqueda de premios o juguetes escondidos	Detectar y capturar presas	Desarrollo de olfato, memoria y paciencia
Juegos de manipulación (tirar, empujar, levantar objetos)	Aprender a manipular presas	Coordinación y creatividad
Juegos entre perros (lucha simulada y carreras)	Aprender límites sociales	Socialización, regulación emocional y vínculo
Explorar jardines, parques o casas	Exploración territorial	Adaptación y aprendizaje espacial

Un simple ejercicio de búsqueda puede estimular procesos cognitivos que de otra manera tenderían a apagarse; además, la resolución de desafíos libera neurotransmisores asociados al placer que generan una sensación de éxito que resulta especialmente valiosa para nuestros perros.

Neurotransmisor	Función principal	Relación con el juego
Dopamina	Motivación y recompensa	Incrementa el interés por repetir la interacción
Oxitocina	Vínculo	Refuerza la conexión emocional
Endorfinas	Sensación de bienestar	Generan placer durante la actividad
Serotonina	Regulación emocional	Favorece estados de calma tras el juego

Este conjunto de respuestas neuroquímicas refuerzan el deseo de interactuar nuevamente y se produce un fenómeno denominado sincronización conductual. Tu perro comienza a ajustar sus movimientos a los tuyos, mientras que tú también adaptas tus acciones a las respuestas de tu perro.

Esta sincronización genera tres efectos principales:

1. Mejora de la comunicación interespecie.
2. Aumento de la cooperación.
3. Construcción de confianza.

No todas las interacciones generan el mismo nivel de conexión y algunas potencian especialmente el vínculo.

Elemento	Impacto en el vínculo
Participación activa del tutor	Incrementa la atención
Alternancia de roles	Favorece la cooperación
Variabilidad	Mantiene la motivación
Refuerzo emocional positivo	Fortalece la interacción
Ritmo equilibrado	Evita la frustración

El comportamiento del perro durante la interacción ofrece indicadores claros del grado de conexión que estáis teniendo:

1. contacto visual frecuente,
2. seguimiento voluntario,
3. regreso espontáneo a tu lado.

Con el tiempo, estas interacciones se convierten en un sistema de comunicación propio que fortalece vuestro vínculo.

El cerebro de un perro es un sistema dinámico y en constante remodelación que se adapta con cada experiencia. Esta capacidad de transformación continua recibe el nombre plasticidad cerebral y significa que el cerebro cambia al aprender, al jugar, al explorar o al relacionarse con otros y con su entorno. Hablamos de la creación de nuevas conexiones entre neuronas, del fortalecimiento o debilitamiento de rutas existentes, de la creación de redes de memoria y reajustes de circuitos en ciertas zonas específicas de su cerebro.

El juego es una herramienta tan poderosa que puede reconfigurar estos circuitos.

Gran parte de su éxito proviene de tres fenómenos internos:

1. La reorganización sináptica

Las neuronas se conectan entre sí formando redes: cuando una red se usa mucho esas conexiones se fortalecen, pero cuando una red no se utiliza las conexiones se debilitan y pueden desaparecer.

Es una especie de poda sináptica natural que optimiza el rendimiento cerebral.

2. La modulación emocional

Las emociones son estados cerebrales que cambian la forma en que las neuronas se comunican: si un perro vive en ambientes enriquecidos desarrolla criterios emocionales más estables, pero por el contrario, un perro que experimenta estrés constante verá modificada su plasticidad de forma negativa.

3. La neurogénesis

Aunque no ocurre en todo el cerebro, sí que hay zonas como el hipocampo donde pueden generarse nuevas neuronas.

Actividades como resolver problemas, aprender cosas nuevas o moverse en entornos variados promueven este proceso.

1. Un perro al que se le permite oler, investigar y tomar decisiones desarrolla seguridad e iniciativa.
2. Un perro sometido a rutinas monótonas desarrolla apatía.

Por eso el juego es tan importante como la alimentación o la socialización, es comprender que estamos trabajando directamente sobre los circuitos cerebrales que sostienen la salud mental del perro.

Para poder entender mejor esto vamos a explorar el cerebro de tu perro de manera práctica:

Corteza prefrontal

La corteza constituye el nivel más evolucionado del encéfalo. Es la capa externa del cerebro y está formada por una red de neuronas organizadas en capas que permiten el procesamiento de información.

En el perro la corteza desempeña un papel crucial en la regulación de la conducta, porque aunque no genera emociones primarias sí que se encarga de interpretarlas.

La corteza se organiza en lóbulos funcionales que trabajan de manera coordinada:

1. *Lóbulo frontal.*
   Participa en la planificación de acciones y la toma de decisiones. Es especialmente relevante en la regulación del comportamiento social.

2. *Lóbulo parietal.*
   Integra información sensorial y del entorno permitiendo la representación espacial y la coordinación. Sin esta integración, la respuesta motora sería torpe.
3. *Lóbulo temporal.*
   Relacionado con reconocimiento de sonidos y memoria asociativa. En el perro, dada su elevada sensibilidad auditiva, esta región tiene una gran importancia.
4. *Lóbulo occipital.*
   Especializado en procesamiento visual, detección de movimiento y análisis de contraste y profundidad, por lo que es fundamental en conductas como la persecución.

En términos prácticos, un perro con corteza prefrontal bien estimulada es capaz de resolver problemas de manera estratégica.

Actividades recomendadas para fortalecer la corteza:

1. Rompecabezas interactivos.
2. Juegos de toma de decisiones.
3. Entrenamiento con señalización.
4. Tareas progresivas de aprendizaje.

Sistema límbico

El sistema límbico es el centro emocional del cerebro de tu perro, compuesto por estructuras clave como la amígdala. Su función principal es regular emociones, siendo determinante para la sensación de seguridad y la calidad del vínculo con personas y otros perros. Estimular el sistema límbico es una intervención directa en su equilibrio emocional.

Actividades recomendadas:

1. Juego cooperativo con el tutor.
2. Exposición gradual a nuevos estímulos.

El hipocampo y la memoria espacial

El hipocampo es una estructura esencial para el aprendizaje espacial y la orientación. Esta región permite al perro recordar caminos, encontrar objetos y adaptarse a cambios en su entorno.

Actividades recomendadas:

1. Rutas de búsqueda y exploración olfativa.
2. Circuitos con obstáculos variables.
3. Juegos de laberintos.

Ganglios basales

Los ganglios basales son un grupo de núcleos profundos en el cerebro responsables de coordinar el movimiento y automatizar hábitos. Gracias a los ganglios basales las acciones repetitivas se conviertan en conductas eficientes liberando a la corteza prefrontal de tareas motoras.

Actividades recomendadas:

1. Ejercicios de propiocepción y equilibrio.
2. Repetición de secuencias de movimientos guiados.

Cerebelo

El cerebelo es la estructura cerebral encargada de coordinar movimientos y contribuye a la memoria motora y al equilibrio, lo que lo convierte en un eje central para combinar actividades físicas y cognitivas.

Actividades recomendadas:

1. Manipulación de objetos con patas y hocico.
2. Juegos de captura y lanzamiento adaptados.

Clasificar actividades por función cerebral permite diseñar un programa de enriquecimiento integral para nuestros perros.

1.1. LA INTELIGENCIA CANINA

Un perro puede destacar en resolver problemas complejos y al mismo tiempo ser poco hábil interpretando señales sociales mientras otro puede tener una extraordinaria memoria olfativa pero poca motivación para manipular objetos. Por eso hablar de inteligencia en perros implica entender que existen distintos tipos de inteligencia, cada uno asociado a sistemas cerebrales y experiencias diferentes:

1. *La inteligencia olfativa* es probablemente la más desarrollada en el perro y le resulta fundamental para encontrar alimento, identificar territorio y detectar amenazas. Por ello los juegos olfativos suelen producir gran satisfacción mental y reducción del estrés.

2. *La inteligencia de resolución de problemas* está relacionada con la capacidad del perro para descubrir soluciones nuevas ante un obstáculo. Cuando un perro intenta abrir una caja para acceder a comida o encontrar una forma de alcanzar algo está utilizando su capacidad de resolución de problemas.
3. *La inteligencia social* sirve para interpretar el comportamiento de otros perros o de nosotros mismos, comprender gestos y aprender observando a otros.
4. *La inteligencia espacial* se refiere a la capacidad del perro para recordar la ubicación de objetos, lugares y rutas.
5. *La inteligencia exploratoria* está relacionada con la curiosidad y el interés por descubrir estímulos nuevos.
6. *La inteligencia manipulativa* se refiere a la capacidad para interactuar físicamente utilizando la boca y las patas para manipular elementos del entorno y comprender cómo funcionan.
7. *La inteligencia adaptativa* es la capacidad del perro para ajustar su comportamiento ante situaciones nuevas, encontrar soluciones alternativas y modificar estrategias cuando algo no funciona.

Estas formas de inteligencia en la práctica rara vez funcionan de manera aislada, por ejemplo, en una situación de juego en la que el perro debe seguir un rastro, recordar un escondite y abrir una caja se estimula al mismo tiempo inteligencia olfativa, inteligencia espacial, resolución de problemas y manipulación de objetos

¿Entonces, que raza de perro es más inteligente?

Cada raza de perro arrastra una historia diferente y como ya hemos visto existen distintos tipos de inteligencias asociadas a historiales de vida.

Durante generaciones hemos criado perros para realizar trabajos específicos como rastrear presas, controlar ganado, proteger territorios o acompañar y el resultado es que aunque todos los perros poseen un cerebro con las mismas estructuras básicas, las estrategias cognitivas pueden variar mucho entre unos y otros.

Con el tiempo estos procesos han consolidado tendencias bastante estables dentro de muchas razas, y aunque estas tendencias no determinan completamente la mente de un perro sí muestran ciertas especializaciones de aprendizaje.

Así que comprender qué tendencia domina en tu perro te ayuda a ofrecerle estímulos que resulten más motivadores.

1. Las razas desarrolladas para el rastreo y la caza suelen mostrar una fuerte orientación hacia el mundo olfativo donde el suelo, el aire y los objetos contienen rastros que para ellos constituyen una fuente continua de datos.

   Su forma de resolver problemas se basa en seguir pistas olfativas, comparar olores y reconstruir trayectorias invisibles que implican localizar objetos.
2. Las razas de pastoreo han sido seleccionadas para trabajar con animales en movimiento y durante generaciones estos perros han tenido que observar rebaños para anticipar cambios de dirección y reaccionar rápidamente. Esto suele traducirse en una gran capacidad para interpretar patrones visuales, detectar cualquier pequeño movimiento y tomar decisiones rápidas.

   Estos perros tienden a aprender con rapidez ejercicios que implican secuencias de acciones o interpretación de señales.
3. Algunas razas fueron seleccionadas para trabajar con una gran autonomía, vigilando o protegiendo territorios sin supervisión humana, suelen mostrar una forma de pensamiento más independiente y prefieren explorar soluciones por sí mismos.

   En situaciones de resolución de problemas destacan cuando pueden investigar y experimentar con libertad.
4. Otras razas han sido seleccionadas principalmente para convivir con nosotros en familia y durante generaciones su función principal ha sido acompañar personas.

   Estos perros suelen buscar constantemente información en la interacción social y pueden aprender con rapidez cuando el desafío implica cooperación. En muchos casos, ante un problema estos perros miran a la persona como si intentaran obtener pistas.